

La consejera andaluza de Salud subraya el papel clave del sistema sanitario público en la reducción de desigualdades

María Jesús Montero pronuncia en Madrid una conferencia sobre las políticas desarrolladas en Andalucía para promover la equidad en la Sanidad

Redacción, Madrid (26-06-07).- La consejera andaluza de Salud, María Jesús Montero, ha destacado el papel clave del sistema sanitario público para garantizar la solidaridad y minimizar las diferencias y desigualdades. La responsable sanitaria ha hecho estas declaraciones durante su participación en Madrid en la Conferencia Internacional del Programa de Hospitales para Europa (HOPE), con una ponencia titulada 'Políticas para reducir las desigualdades en salud en la comunidad de Andalucía'. Precisamente, 2007 ha sido designado por la Unión Europea como el Año Europeo de la Igualdad de Oportunidades para Todos.

En el transcurso de este acto, la consejera ha recordado que el Gobierno andaluz realiza una firme apuesta por desarrollar políticas sanitarias que, obligatoriamente, vayan ligadas a intervenciones para reducir las desigualdades socioeconómicas en salud, unos compromisos que se recogen explícitamente en el III Plan Andaluz de Salud y en el II Plan de Calidad.

En este sentido, la Administración sanitaria ha introducido la vigilancia en salud como un instrumento clave de planificación y evaluación, y está impulsando planes integrales para tratar los problemas de salud más frecuentes y aquellos que presentan patrones de desigualdad.

Entre ellos se encuentra el Plan Integral de Tabaquismo de Andalucía, dado que se trata de un hábito más extendido entre sectores desfavorecidos, y que ha permitido crear 34 unidades de apoyo a la deshabituación en distritos de Atención Primaria, y 19 en hospitales. Además, los 1.452 centros de Atención Primaria andaluces ofrecen consejo básico a las personas fumadoras que quieran dejar de serlo, 253 centros realizan programas personalizados con seguimiento periódico y 113 desarrollan terapia con grupos multicomponentes.

María Jesús Montero ha indicado que también la obesidad infantil representa un problema de salud que afecta en mayor medida a la población residente en barrios deprimidos. De hecho, según la Encuesta Andaluza de Salud de 2003, la obesidad afecta el doble a las clases sociales más bajas en adultos. En menores, más de la

tercera parte de la población infantil y juvenil se encuentra en situación de riesgo por sobrepeso.

Para ello, la Administración sanitaria está poniendo en marcha distintos programas de promoción de la lactancia materna, la alimentación saludable en la escuela y el ejercicio físico.

En lo que se refiere a las actuaciones dirigidas a los colectivos más desfavorecidos y con riesgo de exclusión social, existe un modelo de intervención coordinada en estas áreas, y se incentiva la labor de los profesionales sanitarios que desarrollan su labor en ellas.

Finalmente, otras actuaciones de Salud dirigidas a minimizar desigualdades se centran en la población inmigrante, a la que se entrega un documento en el que se reconoce su derecho a ser atendida en los servicios sanitarios; las cuidadoras de pacientes dependientes o discapacitados, que cuentan con un plan de atención específico, o los mayores de 65 años, a los que se realiza un examen de salud anual.

MEDICO INTERACTIVO